TODO POR HACER

· · · *Publicación Anarquista Mensual* · · ·

Mayo 2017 / Madrid **Número 76/ Gratuito**



No pagues sus guerras. La Objeción Fiscal al Gasto Militar

En los Presupuestos Generales del Estado recién presentados, el Estado español reconoce que el gasto militar ascenderá en este año a más de 33.000 millones de euros, lo que equivale a 718 euros por persona. Como todos los años, y coincidiendo con la campaña de la declaración de la renta, los colectivos anticapitalistas llaman a la desobediencia civil frente a las guerras y lanzan la propuesta de la objeción fiscal al gasto militar. >> *Pág. 5*



Red de Compras Colectivas: herramienta de consumo combativo

En contraposición a un llamado "consumo responsable" que sostiene que comprar es votar, está apareciendo últimamente un consumo rebelde, amotinado, que defiende que comprar es luchar. En este sentido, os presentamos un nuevo proyecto en Madrid de consumo colectivo, la Red de Compras Colectivas. >>Pág. 9

El mito de la vivienda en propiedad

"Queremos un país de propietarios y no de proletarios"
Jose Luis Arrese, Ministro de Vivienda durante la Dictadura Franquista

A partir de esta sencilla afirmación podemos hacer una lectura de algunos de los grandes problemas que sufrimos, que vienen directamente de ese pasado oscuro que fue la Dictadura. La victoria del fascismo frente a republicanos y revolucionarios supuso el desarrollo de todo tipo de políticas antisociales que arraigaron en los cimientos de la sociedad. Afirmar que se desea un país de propietarios frente a uno de proletarios nos muestra las intenciones de borrar del mapa cualquier tentativa de avance político en favor de las clases populares y el gobernar por y para las élites, que siempre son quienes poseen la propiedad. Propiedad es sinónimo de poder, de acumulación, de clase social y de fomento de las desigualdades. La idea de acabar con los/as proletarios/as es una revancha política de las clases dirigentes que vieron amenazado su poder ante el auge de las ideas revolucionarias. Como la guerra y la destrucción física de las personas y organizaciones que defendían los valores e intereses de las clases trabajadoras parecía no ser suficiente, el fascismo patrio y sus aliados capitalistas fueron más allá, hasta la transformación de la propia subjetividad de las personas.

>>*Pág. 2*

Esta idea de cambiar los valores y formas de pensar de la gente común es el hecho de pasar de una conciencia generalizada de pertenencia a una clase trabajadora, oprimida y desposeída, a una noción de clases medias. Llevar a cabo una política de gran desarrollo urbanístico e inmobiliario como el que se dio en la España de los 60 y 70, junto con el acceso a créditos bancarios, llevó a grandes capas de la población a la compra de vivienda y con ello a desarrollar esa conciencia de clase media. Una forma de pensar caracterizada por el conservadurismo político, que haya cambios pero pocos y lentos, el consumismo desenfrenado, el individualismo, la especulación y la aspiración hacia una constante mejora económica personal. Las clases medias no se definen en base a una posición concreta en un modelo productivo, si no como aquellas personas trabajadoras que gracias al acceso al crédito se permiten vivir con cierta capacidad de consumo a base de endeudarse.

Este proceso iniciado en época franquista ha tenido su punto de eclosión con el pinchazo de la burbuja inmobiliaria de hace unos pocos años. El acceso a hipotecas cada vez a más años, el crédito fácil y generoso de los bancos o las segundas propiedades se han visto como una farsa y una ficción cuando la crisis ha provocado la paralización del crédito fácil a las familias y la bajada del poder adquisitivo debido al desempleo masivo y la bajada de sueldos.



Quienes pensaban que eran clase media se han chocado con la realidad de vivir en una burbuja inflada por el sistema para generar capas de la población satisfechas con el orden social y económico. Pero cuando el sustento ficticio, la deuda, se vuelve impagable, comienza el proceso de empobrecimiento y proletarización de estas clases.

Es por ello que el fomento de la vivienda en propiedad, en detrimento del alquiler u otras formas de uso, ha sido el puntal de la ideología de las clases dominantes para generar una sociedad satisfecha con lo existente, mientras bancos, políticos, constructoras e inmobiliarias se dedicaban al saqueo, la privatización y el reparto de beneficios. No es casualidad por tanto, que el mayor movimiento social surgido al calor de la crisis financiera internacional haya sido el movimiento por la vivienda, formado por los desahuciados por su incapacidad de hacer frente a las hipotecas de sus casas en propiedad. Siendo aquí, en España, aun más sangrante el caso por la infame ley hipotecaria y el constante engaño de los Bancos a sus clientes hipotecados, que además de echarles de sus viviendas les condenaban a seguir pagando la deuda adquirida.

No es casualidad que el mayor movimiento social surgido al calor de la crisis financiera internacional haya sido el movimiento por la vivienda

Ya hemos hablado en muchas ocasiones del movimiento de vivienda y sus múltiples expresiones. Las paralizaciones de desahucios, las okupaciones o los escraches han revitalizado la lucha social y se ha generado una gran red organizativa que aglutinaba a gran parte de esas clases populares engañadas por la banca y el crédito fácil. Hoy queremos traer algunas de las distintas experiencias que desde los movimientos sociales se están promoviendo de cara a luchar contra la noción de la necesidad de tener una vivienda en propiedad y, por tanto, luchando contra uno de los pilares del sistema de dominación.

Iniciativa Legislativa Popular en Madrid

El movimiento en la Comunidad de Madrid tras años de luchas ha conseguido grandes victorias. El mero hecho de tener una red organizativa arraigada en los barrios es una victoria en si misma. La paralización de cientos de desahucios o el realojo de decenas de familias. Hoy apenas existen desahucios por hipoteca, los bancos han sido obligados a aplicar la dación en pago de facto en la mayoría de casos. Ahora el gran problema al que se enfrenta el movimiento son los desahucios por okupación o alquiler.

Además de la lucha cotidiana, el movimiento está construyendo su propio proyecto político de vivienda y vida. Las experiencias de lucha y el análisis del contexto en el que se mueven les ha llevado a buscar alianzas más allá de la propia figura del desahuciado, tratando de extender la lucha e nuevas capas de la población, buscando soluciones para el problema de la vivienda en la actualidad. Aquí es donde surge la propuesta de la ILP, para la cual se han aliado la Coordinadora de Vivienda de Madrid, la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos y la Asociación Libre de Abogadas y Abogados. Este proyecto de ley pretende desarrollar el derecho a la vivienda registrado en la Constitución. Es un proyecto ambicioso, pues pretende grandes cambios como puede ser la prohibición de la venta y privatización de la vivienda pública en la Comunidad de Madrid, pasando de un modelo de propiedad privada a otro de derecho de uso. También incluye puntos contra la especulación y la acumulación, puesto que se podrá sancionar aquellas prácticas especulativas que jueguen con la oferta de vivienda y precios en el mercado privado, pudiendo llegar el caso de producirse un trasvase de propiedades privadas de grandes propietarios al parque público de vivienda durante un tiempo. Tampoco se olvida de otras facetas de la vivienda más allá del propio espacio, pues incluye clausulas contra los cortes de agua y luz. El objetivo: que nadie sea privado de una vida digna por motivos económicos.

Para lograr la ILP deben recoger 50000 firmas antes de finales de Mayo que serán entregadas a la Asamblea de Madrid, donde aun tendrá que pasar el filtro parlamentario.

Fraguas, un pueblo reokupado en peligro

Fraguas es un pueblo de Guadalajara que en 1968 fue definitivamente abandonado por sus vecinos/as. La despoblación rural no es un hecho casual, si no que también está ligado al desarrollo urbanístico de las grandes ciudades y la falta de oportunidades y futuro en las zonas rurales. En 2013 un grupo de jóvenes que veían la vida en la ciudad y el acceso a una vivienda como algo imposible con los sueldos de 600€ a los que está acostumbrada la juventud, decidieron repoblar y reconstruir este pueblo para poder vivir.

Tras el abandono del pueblo este fue usado para prácticas militares, por lo que las minas y granadas destruyeron gran parte de lo que quedaba. Con una imagen desoladora los nuevos habitantes se pusieron manos a la obra para rehabilitar una casa principal donde hicieron la cocina, una biblioteca, una despensa, una habitación donde dormir, un taller y un baño. La búsqueda de un sitio donde vivir de una forma comunitaria y autogestionada les llevó a dormir los primeros 6 meses al raso.

Durante estos días Fraguas está siendo noticia, y no precisamente por el tremendo trabajo llevado a cabo por repoblar y revivir espacios abandonados y olvidados. 6 de los habitantes del pueblo han sido denunciados por la Junta de Castilla y León, acusados/as de usurpación de monte público, les piden 600€ de multa a cada uno junto con más de 4 años de cárcel y 26000€ como fianza para demoler lo reconstruido.

La Junta se apoya en una serie de documentos firmados por los/as antiguos/as habitantes del pueblo, en los cuales renuncian a sus tierras en favor de la reforestación con pinos. Por el contrario los/as antiguos/as vecinos/as alegan que jamás firmaron la venta de las viviendas y sus terrenos, por lo que entienden que fueron engañados por el Estado, que se hizo propietario del pueblo y de ahí pasó a ser una zona de prácticas militares. Como no podía ser de otra manera, los/as viejos/as habitantes solo tienen palabras de gratitud para la juventud que de nuevo da vida al pueblo, apoyándoles incluso en la reconstrucción y en la recuperación de la memoria histórica del pueblo.

La Borda, cooperativa para la vida en comunidad

La Borda es un proyecto de construcción de viviendas mediante una cooperativa en el barrio de Sants (Barcelona). Un proyecto nacido de los movimientos sociales alrededor del espacio Can Batlló, convertido en un hervidero de proyectos cooperativos. La Borda surge a iniciativa de vecinos/as que ven en las prácticas cooperativas y comunitarias la posibilidad de acceder a la vivienda de una forma más responsable y económicamente accesible. Alrededor de 60 personas repartidas en 28 viviendas, han diseñado, con la ayuda de una cooperativa de arquitectura, el recinto al completo, pensando en la vivienda no como un mero espacio donde vivir, si no donde convivir, de ahí la importancia dada a las prácticas comunitarias entre el vecindario, con multitud de espacios destinados al uso colectivo. Desde tendederos, lavandería, cocinas o salas polivalentes, pero pensando también en las distintas franjas de edad que habitarán, con espacios tanto para los/as más pequeños/as como para los/as ancianos/as.

De nuevo este proyecto rompe con la tradicional visión de la vivienda como una forma de propiedad privada. Los pisos se basan en el derecho de uso y el suelo donde se construye es de propiedad pública, con una cesión a 75 años. Haciendo de la vivienda un valor de uso y no un valor de cambio sujeto a la especulación. Los pisos no son propiedad de los/as socios/as, si no de la cooperativa. Para ser parte de la cooperativa no basta con pagar las cuotas mensuales y el capital social inicial, La Borda hace de todo el proceso una experiencia colectiva inmersa en la economía social, apoyándose en cooperativas de crédito como Coop57, SomEnergia para el suministro de luz o Guifi.net para el acceso a internet.

Con este proyecto sus habitantes quieren demostrar la viabilidad y la posibilidad real de salir del mercado inmobiliario y obtener vivienda a un precio más asequible. Frente a los 800€ de media de alquiler en el área metropolitana de Barcelona, La Borda ronda los 426€ de media en sus mensualidades. Esto tiene un doble efecto, por un lado se recuperan espacios para la comunidad y por otro se lucha contra el constante proceso gentrificador de los barrios en las ciudades. Por lo que no es un proyecto "burbuja" si no un ejemplo de lucha por el acceso a la vivienda que hace del apoyo mutuo su fuerza para resistir a la especulación inmobiliaria. 2018 será el año en el que La Borda cobrará vida, y con ella el barrio tendrá un espacio más de resistencia.

La vivienda o la vida

La ILP, la repoblación de Fraguas o La Borda son tres claros ejemplos de la multitud de posibilidades y frentes abiertos en cuanto a la lucha por una vida digna, donde el acceso a la vivienda es algo primordial y que ha sido objeto de negocio constante durante décadas. El pinchazo de la burbuja inmobiliaria no solo detonó la crisis, si no que hizo que se cayeran multitud de mitos construidos sobre los cimentos de la deuda. La progresiva desaparición de las clases medias hará que las desigualdades sociales sigan en aumento y con ello la constante acumulación de propiedades por parte de las élites. Pero también el surgimiento de cada vez más iniciativas que harán de la necesidad virtud y de las prácticas colectivas un muro de defensa frente a quienes quieren generar una sociedad de individuos aislados para poder ser mejor gobernados.

Estas tres iniciativas empujan hacia el camino de no tener que elegir entre hipotecarse de por vida y la precariedad continua, si no que nos dan la oportunidad de sumarnos a proyectos colectivos para huir de las deudas y los bancos, para construir vidas que merezcan la pena ser vividas.

Mas info:

http://www.laborda.coop

http://www.ilpviviendamadrid.com/

https://www.regeneracionlibertaria.org/entrevista-al-proyecto-de-okupacion-rural-en-fraguas



El peculio como negocio

Si le preguntas a la persona que hay a tu lado mientras lees esto que qué es el peculio, lo más probable es que desconozca el significado de esta palabra. Pero para aquellas personas que tienen a algún familiar o compañera en prisión, o dedican parte de su tiempo a apoyar a personas presas, es parte de su día a día, pues no es más que el "monedero" dentro de la cárcel, en el cual su entorno puede ingresarle dinero. Dinero que se utiliza dentro del talego tanto para comprar en el economato, comida, productos de higiene personal o, según el grado en el que se encuentre la persona presa, tendrá acceso a determinados productos eléctricos como una radio o una televisión. Además, el dinero es necesario para poder realizar llamadas al exterior o comprar papel y sellos para poder mandar cartas. Es decir, el dinero es absolutamente necesario para la vida dentro de prisión, tanto para poder comunicar con el exterior como para disponer de unas condiciones de alimentación e higiene mínimamente dignas.

Hasta principios de este año, la gestión de todas las cuentas de las personas presas la realizaba el Banco Santander, y para ingresar dinero en ellas, había que acudir a la ventanilla de cualquier sucursal de esta entidad, eso sí, en base a la supuesta amenaza del terrorismo islámico, la Dirección General de Instituciones Penitenciarias dictó la orden de registrar dichos movimientos con los datos completos de la persona que realizaba el ingreso, así como ordenaba realizar un informe mensual de cualquier actividad "excepcional", como el "que hiciera una misma persona en cuentas de 3 o más internos sin razón de parentesco", una supuesta medida "antiterrorista" pero que al final señala y controla a aquellas personas que realizan un trabajo de apoyo con las que están al otro lado del muro. Aun así, la situación era mejor que la actual, puesto que el ingreso de dinero en el peculio no implicaba ninguna tasa ni comisión, y para bien o para mal, cualquier ciudad está plagada de sucursales del banco de la familia Botín, por lo que éste se convertía en un trámite bastante accesible.



El convenio firmado con el Banco Santander finalizó el pasado año, sacando el Ministerio de Interior un nuevo concurso en julio, al que no se presentó nadie. En octubre ocurrió lo mismo, a pesar de que el Ministerio contactó personalmente con diferentes bancos. Estos pidieron contrapartidas pues no les resultaba lo suficientemente rentable. El Banco Santander solicitó la gestión de las nóminas de la policía nacional, a pesar de que la gestión del peculio viene acompañada también de la administración de las cuentas de todos los carceleros así como las cuentas de cada uno de los centros penitenciarios, que en total, ambos conjuntos de depósitos junto a las cuentas de las presas, mueven un total de 800 millones de euros al año, casi nada.

Finalmente, el Santander ha renovado la concesión, pero el Gobierno, una vez más, se ha plegado ante la banca, cambiando sustancialmente la forma que tenemos para realizar un ingreso a nuestras familiares y compañeras presas. El Santander ha retirado la opción de ingresar en cualquier ventanilla de alguna de sus oficinas, posibilitando las transferencias electrónicas pero cobrando una comisión por ello. Debido a este cambio, el Gobierno ha tenido que buscar alternativas que denotan la escasez de salidas así como la urgencia por apañar algo ante tal despropósito. Por un lado, el Ministerio de Interior publicó una orden por la cual todos los centros se veían obligados a abrir una ventanilla para poder recibir los ingresos, pero por un lado, los sindicatos de carceleros han puesto el grito en el cielo al verse obligados a hacer esta labor de cajeros, así como el que cada cárcel abre esta ventanilla según su criterio, por lo que no tiene por qué coincidir el horario de visitas con el de ingresos en el peculio, obligando a las familias y compañeras a acudir dos veces a la semana a las prisiones, que no se encuentran cerca precisamente ni son muy accesibles, y no hablemos ya del perjuicio que ocasiona si ésta se encuentra en otra Comunidad Autónoma. El ingreso del peculio directamente en el centro penitenciario es la única vía de hacer llegar el dinero sin pagar una comisión por ello.

"una nueva dificultad añadida para una situación ya de por sí bastante complicada"

La última vía abierta por el Ministerio de Interior, publicada muy recientemente de forma oficial en la página web de Instituciones Penitenciarias, es el realizar un giro postal en cualquier oficina de Correos, pero dicho método implica también el pago de unas tasas, que aunque la Administración asegura que para estos casos será más económico que para un giro postal habitual, no específica nada concreto en la orden emitida.

Es decir, nos encontramos ante una nueva dificultad añadida para una situación ya de por sí bastante complicada. Sin querer ser ingenuos pues no esperábamos menos de unos y otros, hay que remarcar que es demencial pretender seguir haciendo el máximo negocio con aquellas personas que se encuentran entre la espada y la pared, exprimiendo cada vez más todas las posibilidades, como el trabajo en prisión en condiciones de semiesclavitud, precios desorbitados para unos servicios y productos que en la calle son más baratos, etc. Teniendo en cuenta la realidad social dentro de la cárcel, los datos, frente a los estereotipos creados, nos indican que la mayor parte de las personas presas son pobres, y que los delitos más habituales, robos y trapicheo, son más una vía para llegar a fin de mes que un lucrativo camino para llenarse los bolsillos. Por lo que el coste económico y personal para la persona presa y su entorno acaba superando con creces el posible perjuicio ocasionado por el hecho por el que fue condenada.

La visión completamente deshumanizada, o la absoluta invisibilidad, que se ha impuesto sobre las personas presas permite que desde el Gobierno se puedan aprobar dichas medidas sin un mínimo de indignación, como también lo demuestra la nula presencia de esta noticia en cualquier medio, y la dificultad que hemos encontrado para dar con información al respecto sobre este cambio, incluso entre aquellos medios de comunicación del espectro alternativo. Las presas no le importan a nadie, no son noticia, generándose así un marco de impunidad muy peligroso.

Trabajo en prisión

El pasado mes, *eldiario.es* publicó el artículo "120 empresas emplean a miles de presos sin apenas derechos laborales", donde, por primera vez, se hace público el listado completo de empresas que contratan a personas presas. Recomendamos además conocer el trabajo de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía sobre esta realidad para acercarnos a otro escenario de falta de derechos, explotación e invisibilización.

No pagues sus guerras.

La Objeción Fiscal al Gasto Militar

En las últimas semanas hemos asistido a una nueva escalada de acciones de guerra y bravuconerías varias entre quienes tienen el poder de destruir nuestro planeta con solo apretar un botón. Después de que Trump lanzara en Afganistán, la llamada "madre de todas las bombas", el proyectil no nuclear más potente de su ejército, en una competición para ver quién la tiene más grande, Putin anunció que disponen del "padre de todas las bombas", con una potencia cuatro veces superior a la estadounidense. A esa pelea de gallos se sumó Corea del Norte, avanzando que podía lanzar una bomba nuclear que alcanzaría territorio de EEUU.

Aunque pueda parecer que los conflictos bélicos que se extienden por todo el mundo nos son algo lejano, el país en el que nos ha tocado vivir tiene una gran responsabilidad en ello. Sin ir más lejos, el último bombardeo estadounidense contra el ejército sirio, en respuesta a los ataques con productos químicos que algunas partes atribuyen al gobierno sirio y otras a los "rebeldes", en su mayor parte yihadistas, fue realizado por dos destructores que pertenecen a la base de Rota. Es importante también la participación española en la guerra en Yemen, donde una coalición liderada por Arabia Saudí está masacrando a la población para evitar un gobierno cercano a Irán: el Estado español realizó ventas de armamento por valor de más de 500 millones de euros sólo en el primer semestre de 2015.

El gasto militar en el Estado español

Uno de los trabajos que realizan anualmente los colectivos antimilitaristas es bucear dentro de los Presupuestos Generales del Estado para poder averiguar cuál es el gasto militar real en el Estado español. Una operación que debería ser tan sencilla como observar la partida destinada al Ministerio de Defensa, se vuelve más complicada porque, como denuncia el colectivo Utopía Contagiosa (*www.utopiacontagiosa.org*), cuatro de cada cinco euros destinados a lo militar, se encuentran escondidos en otras partidas presupuestarias ajenas a este Ministerio. De los datos de este colectivo, se puede extraer que en 2015 el Ministerio de Defensa gastó 17.465 millones de euros, un importe tres veces superior al presentado en los Presupuestos y que el 81,49% de los gastos militares se escondían en 12 de los 13 ministerios. El gasto militar en ese año fue un 121% más de lo presupuestado inicialmente, 47,8 millones cada día, que resultaría una media a pagar por cada habitante al año de 376 euros, pero sumando lo destinado a control social (cárcel y policía), la media por persona llegaría a 718,76 euros.

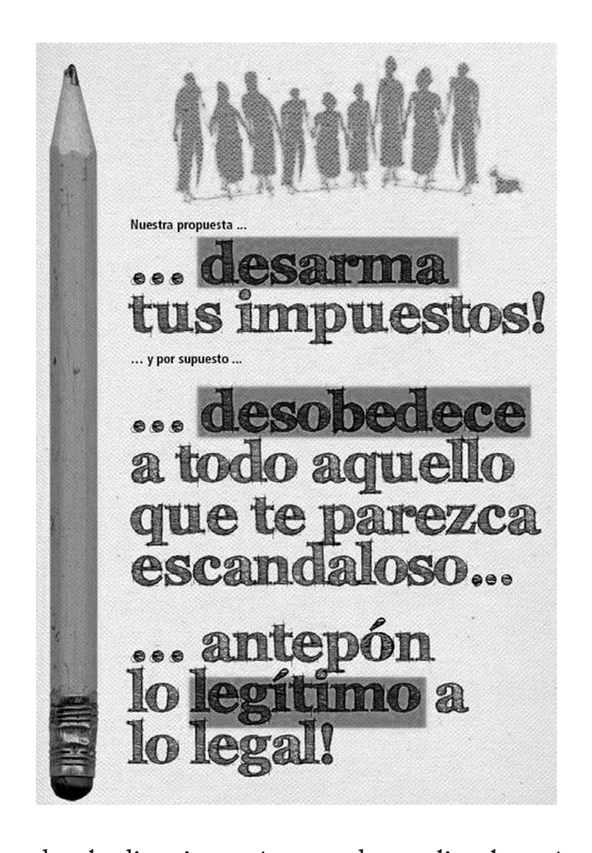
Este mismo colectivo ha analizado los Presupuestos de este año, recién presentados, observando que el gasto militar había alcanzado los más de 33.000 millones de euros, un 9% más de lo presupuestado para el año anterior. Con esas cifras, se supera altamente el 2% del Producto Interior Bruto.

Teniendo en cuenta que España es el sexto mayor mayor exportador de armas del mundo, nos demuestra que la guerra es un gran negocio para este país.

La Objeción Fiscal al Gasto Militar

Con el lema de "desobedece a las guerras en tu declaración de la renta", los colectivos antimilitaristas animan a practicar la desobediencia civil contra el gasto militar, a través del descuento de las cantidades que corresponden a este gasto en el pago del IRPF. Como señalan en la página web de la campaña (*www.nodo50.org/objecionfiscal*), *"La Objeción Fiscal al Gasto Militar es la no disposición a colaborar con el Estado en los gastos de preparación de guerras y mantenimiento de la estructura militar, el ejército y otros cuerpos armados, desobedeciendo activamente en el momento de realizar la declaración de la renta (IRPF). Consiste técnicamente en desviar una parte de estos impuestos a un proyecto que trabaje en la defensa de un progreso social solidario"*

Básicamente, se trata de no confirmar el borrador que Hacienda elabora anualmente con la declaración de la renta, para poder descontar del pago lo que se considera que es gasto militar. La cantidad a objetar puede ser cualquiera, pero se suele tener en cuenta que el gasto militar por persona y año se estimaba en 718 euros. Desde los colectivos impulsores, hacen hincapié en la naturaleza de desobediencia civil del acto, por lo que recomiendan que la acción debe ser visible, dándosele publicidad y reconociendo ante el Ministerio de Hacienda que se ha realizado la objeción y los motivos que nos llevan a hacerlo. Desde el Grupo Antimilitarista Tortuga (*www.grupotortuga.com*), han editado una guía en la que explican detalladamente el porqué de este tipo de



desobediencia y cómo poder realizarla, así como de las posibles repercusiones sancionadoras que puede llegar a sufrir quien opte por objetar.

Si bien el dinero desviado puede destinarse a la financiación de cualquier proyecto que luche por la justicia social, la paz o la defensa del medio ambiente (en años anteriores ha servido para financiar a sindicatos alternativos, colectivos antimilitaristas, publicaciones, etc.,) desde los impulsores de la campaña cada año recomiendan un proyecto en concreto al que apoyar económicamente. Este año, se pretende impulsar el "Encuentro Internacional de Ciudadanía en movimiento contra la guerra en las Fronteras" organizado por *Ca-minando fronteras*, un colectivo de activistas que trabajan en la Frontera Sur desde 2002 con las comunidades migrantes en tránsito, en países de origen y destino acompañándoles en su lucha.

El año pasado, cerca de medio millar de personas realizaron la objeción fiscal, desviando más de 57.500 euros a 88 destinos alternativos, para no contribuir al gasto militar. El proyecto más beneficiado por el dinero retirado a la industria de la guerra fue Stop Mare Mortum, que *"lucha por los derechos de las personas que han dejado sus países de origen, sin hacer distinción entre persona migrante y persona refugiada, dado que todas ellas se ven obligadas a abandonar su país, sea para salvar la vida que una guerra o persecución ha puesto en peligro o sea para huir de una situación económica que también pone en peligro la propia subsistencia."*

Recupera el poder

Espacio para respirar, para la amistad y la solidaridad en el trabajo

Lunes por la mañana, y otra vez aquí, en el trabajo. Tras el parón del fin de semana, de nuevo a la rutina, de nuevo a madrugar, a tratar con el mismo gilipollas que te recuerda constantemente que es tu jefe, de nuevo a solventar problemas para una empresa que consume tu tiempo y tu energía a cambio de cuatro duros (y encima pretenden que te sientas identificado con ella…) Por suerte llega el descanso de media mañana, a comer algo y charlar un rato, sobre lo que sea. Pero media hora se pasa rápido y volvemos a lo de antes, aunque con menos ganas. Y así cinco días consecutivos, joder qué panorama… Para hacer más pasable este amargo trago matutino de los lunes (o de cualquier otro día laborable) os dejamos el siguiente texto que hemos traducido, publicado originalmente por el colectivo londinense Angry Workers of the World en el número 5 de su periódico WorkersWildWest. Para darle unas vueltas al tarro, ver cómo ir poco a poco peleando por mejores condiciones en nuestro trabajo o simplemente obtener ideas de cómo buscarle las cosquillas a esos/as que planifican a su antojo nuestro día a día en el curro.

Este es un mundo extraño. Pasamos más tiempo en el trabajo que con nuestros amigos y familia. Nuestro empleo se come nuestra vida, pero lo vemos como algo separado de la misma. No queremos tomárnoslo en serio, pues nosotros, como seres humanos, no somos tomados en serio en el curro. La creatividad y la energía vital de miles de millones es malgastada por la forma en que el trabajo es organizado en este sistema.

¿Democracia? ¡Estarás de broma!

Ellos nos cuentan que vivimos en una democracia – pero en el sitio en el que pasamos la mayor parte de nuestra día a día, tenemos poco o nada que decir. La forma en que el trabajo está organizado hace muy difícil que hagamos amigos allí: la máquina está demasiado alta, la línea va demasiado rápida para ni siquiera hablar (normalmente nos echan en cara “hablar demasiado”), la gente viene y va y podemos pensar “¿para qué perder el tiempo en conocernos?”, alguna gente piensa que conseguirá trabajo más sencillo si demuestran que son mejores trabajadores que el resto de “vagos” – la competitividad es alentada siempre, por muchas charlas vacías de “trabajo en grupo” que nos den-… El trabajo es desalmado y nos hace sentirnos medio-humanos, de modo que ¿cómo podemos conectarnos con otros?

Pequeños pasos para ir retomando el control – ¡de verdad!

Es verdad, no controlamos lo que sucede en la empresa en la que trabajamos, qué es producido y cómo, quién es contratado y quién despedido ni porqué. Pero podemos empezar creando un pequeño espacio para respirar, tanto para nosotros como para otros, un lugar desde el que posicionarnos contra los objetivos de productividad y por la amistad:

-No facilites la presión en el trabajo y no trates de competir con el resto de compañeros. No trabajes más rápido de lo normal, trata de hacerlo un poco más lento y dedica más tiempo a las relaciones humanas. Alienta al resto a hacer lo mismo.

-No te quejes de los compañeros ante los supervisores o la administración. Trata de hablar directamente con tus colegas. Si el problema es más serio, háblalo con otros compañeros en los que confíes. Juntos encontraréis una solución.

-Sé amable con los nuevos, con los trabajadores temporales – aunque pienses que no van a estar mucho tiempo allí. Explícales cómo funcionan las cosas en el trabajo y que no deben matarse por un salario mínimo.

-Apoya a los compañeros cuando sean gritados, disciplinados o intimidados por los jefes. Aunque sólo sea, ve y pregúntales



que tal están. Si sois un grupo grande, podéis hablar con el gerente y pedirle que se disculpe.

-Tratemos de hablar con el resto de gente durante los descansos, en vez de aislarnos en nuestros móviles. Hablemos sobre el tiempo, sobre el trabajo, sobre la vida. Tratemos de superar las diferencias de lenguaje – no todo el mundo se siente cómodo en nuestro idioma, de modo que se paciente si la gente hace el esfuerzo.

-Intenta trabajar las menos horas extra posibles – aunque todo el mundo necesita el dinero extra, es pan para hoy y miseria para mañana: al final nos harán trabajar más horas por el mismo dinero.

¡Podemos pedir más!

Esto son solo pequeños pasos, pero pueden ayudar a cambiar la atmósfera en el trabajo. También pueden ayudarnos a pedir más. Esto no sucederá de un día para otro, pero tampoco tenemos que esperar a que todo el mundo se suba a nuestro barco. Podemos empezar con los compañeros en los que confiemos.

Siempre habrá pequeños conflictos con la gerencia: sobre el ritmo de trabajo, sobre las horas extra, acerca de cómo nos cambian a peor los trabajos o los turnos, sobre los contratos permanentes prometidos, sobre recortes en los bonos, sobre procesos disciplinarios…

Normalmente aceptamos estos cambios, diciendo que no podemos hacer nada o que "el resto de trabajadores no se unirán". Con la intención de justificar nuestro miedo a hacer algo solemos decir: "la única opción sería que todos fuéramos a la huelga, pero no lo harán". Sin embargo, siempre existen pequeños escalones que podemos ir subiendo, que no nos harán demasiado vulnerables:

-Busca un pequeño grupo de compañeros con los que empezar, ya sean cuatro, cinco o seis personas.

-Hablad de las pequeñas cosas que podéis ir haciendo para molestar a la gerencia y que se den cuenta de que la gente no está contenta con los cambios realizados.

-Una nueva "norma de trabajo" puede ser: compañeros que se ajustan al pie de la letra a los procedimientos oficiales de la empresa y a las normas de salud y seguridad. Realiza sólo el trabajo que se supone que tienes que hacer según tu contrato. Ya sólo esto suele repercutir en ralentizar mucho el trabajo.

-Encuentra formas de realizar pequeñas rupturas de ordenadores o maquinaria, sin ponerte a ti o a otros en peligro. Encuentra otros métodos de bajar la velocidad de trabajo sin que la gerencia puede culparos a ti o a otros compañeros.

-Un boicot no oficial de horas extras es otra forma de mostrar el descontento. Cuanta más gente participe, más efectivo será.

-Realiza tu trabajo, pero deja de comunicarte con tus jefes, no les saludes ni te despidas de ellos. Si un departamento entero hace esto, sentirán el dolor con el tiempo y pueden replantearse los cambios.

-Encontrad formas de presentar vuestras demandas sin tener que enviar un portavoz a los jefes – la gerencia los castigará o los comprará. Necesitamos acción colectiva, no héroes.

-Buscad la forma de hablar con los trabajadores de otros departamentos y alentarlos a realizar cosas similares. Esto puede hacerse con reuniones después del trabajo, a través de whatsapp o de otras formas.

-Hay veces en que a los gestores les molesta que los medios o los clientes de la empresa se enteren de que los trabajadores están descontentos, y que los objetivos de tiempo o calidad podrían verse comprometidos. Esto se puede hacer o amenazar con hacerlo sin tener que darte a conocer ante los jefes.

Estas son algunas de las muchas formas en que podemos meter presión a nuestros jefes. Cuanto mayor número de gente que participe, mejor. Pero incluso un pequeño grupo puede molestar bastante. El reto es simplemente mantener un perfil bajo y evitar una guerra abierta que podamos perder (hasta que podamos ganarla).

El lugar de trabajo y más allá - ¿Por qué unirse a la red de solidaridad de WorkersWildWest?

Ser pobre no es nada divertido – más si estás sólo. Esto es similar a nuestra situación en el trabajo. Pero si te unes a otros y os apoyáis mutuamente, nos podremos defender mejor. Por esta razón hemos establecido una red de solidaridad en el oeste de Londres.

Muchos de nosotros cambiamos de trabajo frecuentemente – y las condiciones son similares en todos los sitios. Los problemas en el trabajo suelen continuar fuera del mismo – en lugar de con nuestros jefes, nos tocará lidiar con caseros desagradables, con el estrés de la oficina de empleo u otras administraciones estatales. En el clima actual, los líderes políticos quieren ponernos unos en contra de otros constantemente: locales contra inmigrantes, los seguidores de Jesús contra los seguidores de Mahoma, y así sucesivamente. Se supone que debemos pelearnos por los huesos que nos tiran. Sin embargo, deberíamos negarnos a jugar a su juego y plantarles batalla. No necesitamos líderes para esto. De modo que, ¿qué podemos hacer y cómo hacerlo?

Nosotros nos juntamos semanalmente en diferentes lugares de Southall, Acton, Park Royal o Greenford. Si tú, o tu grupo, tenéis problemas podéis pasaros por alguno de nuestros lugares de reunión o poneros en contacto con nosotros por mail o teléfono. Nosotros somos gente de clase obrera, no somos ni abogados ni expertos. Pero conocemos nuestros derechos. Discutimos el problema y pensamos en cómo podemos poner presión sobre la gente que quiere echarnos, desalojarnos o lo que sea. Aquí van algunos ejemplos…

-La agencia de empleo temporal ASAP en Greenford se negaba a pagar los salarios pendientes de vacaciones a cuatro trabajadores. Éstos llamaron a la empresa en varias ocasiones y les enviaron varias cartas, todo ello sin ningún resultado. De modo que preparamos unos panfletos y ocho de nosotros fuimos a la oficina y le explicamos a la gerencia que no nos iríamos de allí hasta que se solucionara el tema y que haríamos saber a los clientes y a los posibles nuevos candidatos lo que estaba sucediendo. En menos de media hora, resolvieron los pagos pendientes.

-El departamento de vivienda de Ealing se negaba a pagar tres meses de beneficios en materia de vivienda a un amigo, que es considerado un "emigrante de la UE" tras llevar ocho años trabajando aquí. Les enviamos varias cartas y finalmente acudimos a la corte de apelación en Watford – no tuvimos que pagar los honorarios de ningún abogado. Finalmente, nuestro compañero recibió el pago por los tres meses.

-Un agente de visados en Southall tomó 10.000 libras de un compañero que trabaja en un almacén de la zona. Se suponía que ello cubría los gastos de una capacitación TI, un visado de trabajo y una garantía de empleo. Esto no se materializó, y cuando nuestro amigo pidió la devolución de su dinero, el agente se negó. Bloqueamos su oficina y le amenazamos con realizar piquetes frente a cada una de sus tres escuelas de formación. Poco a poco, pagó todo el dinero que debía.

-La agencia de empleo temporal "Hays" dejó sin pagar tres días de sueldo a un barrendero local. Enviamos varias cartas y llegamos a repartir panfletos a sus compañeros de trabajo en el depósito de reciclaje de Amey en Greenford. Igualmente, amenazamos a la empresa con comunicar la situación a los medios de comunicación. Al final, pagaron lo que debían.

-La agencia de trabajo temporal "Templine" en el almacén de Sainsbury estuvo hostigando a un compañero durante un tiempo a razón de un par de faltas de asistencia relacionadas con una enfermedad (aprobadas por un médico). Nosotros formulamos una carta de oficial de agravio, que alivió la presión sobre nuestro amigo.

De nuevo, cuantos más seamos, más podremos conseguir. Esto no se trata sólo de reclamar lo que es nuestro. Se trata de aumentar nuestra confianza de clase y de la creación de una fuerza local de solidaridad, en contra del mundo que están creando.

Este es el enlace a la web del colectivo Angry Workers of the World, por si queréis consultarla, *www.angryworkersworld.wordpress.com.*

La vida es un problema común, ¿lo resolvemos en comunidad?

Entrevista a La Escalera

Entrevistamos a La Escalera, un nuevo proyecto madrileño que trata de romper el aislamiento en nuestras comunidades de vecinas/os a través de algo muy sencillo: el apoyo mutuo entre iguales.

Para empezar a conocernos, ¿Qué es La Escalera?

La Escalera es un proyecto que funciona como herramienta para facilitar el encuentro y las relaciones de apoyo mutuo en la comunidad de vecinos. La escalera, el rellano, es un contexto cotidiano en el que nos detenemos poco a la hora de imaginar formas de abordar colectivamente los cuidados, en el diseño de políticas de participación o cuando pensamos cómo hacer de nuestros barrios y ciudades entornos más habitables. Además, la de vecinos es una comunidad que está ahí de por sí: por mucho que apresures el paso para subir sola en el ascensor, vives en un espacio común. Es también un tipo de comunidad que no está formada por criterios de afinidad –nadie elige a sus vecinos–, circunstancia que garantiza una cierta diversidad. Si ya tenemos ahí esa comunidad diversa que comparte entorno cotidiano –exista o no identidad común e independientemente del grado de organización interna que tenga–, parece lógico imaginar y trabajar desde ella.

La Escalera arranca cuando una persona que se ha cruzado con el proyecto nos invita a visitar su edificio y poner en marcha la propuesta. Nosotras llevamos el cartel y las pegatinas y colocamos el material con nuestra o nuestro cómplice en esa comunidad, que será la primera persona que ponga pegatinas en su buzón. A partir de ahí, nos ayuda a realizar un seguimiento del desarrollo de la propuesta en su portal que nos permite darle el acompañamiento y asesoramiento necesarios. Esperamos un tiempo prudencial para que más vecinos se incorporen a la dinámica, a través del juego de las pegatinas –suelen sumarse una media de cinco personas más–, y a partir de ahí vamos adaptándonos a lo que ocurra en cada caso.

Hay comunidades en las que varios vecinos y vecinas han creado un grupo de WhatsAp, otras en los que se han sacado al perro y otras en las que, aunque hay muchos buzones con pegatinas, no sabemos de ninguna interacción personal. Las situaciones de las que partimos son también muy diferentes: hay participantes que se han sumado a la iniciativa porque se acaban de mudar y ven en La Escalera una oportunidad para conocer a sus vecinos, pero también hay quien se ha unido porque su edificio está casi tomado por el alquiler turístico y lo que quiere es abordar esa situación, en común, con las otras tres o cuatro viviendas no turísticas que aún quedan.

Entre las iniciativas propuestas, nos encontramos con subir la compra, invitar a un café o regar las plantas. Más allá del evidente sentido práctico de esas acciones, ¿qué se busca con esa iniciativa?

Estas pegatinas no están pensadas para provocar un intercambio inmediato, para eso habría sido más útil tirar de necesidades muy concretas como 'Necesito taladro', 'Necesito escalera de mano' o 'Necesito que me recojan un paquete'. Es posible que ese planteamiento hubiera provocado interacciones vecinales más rápidas, pero creo que habría situado la propuesta en un paradigma de intercambio de favores del que, de hecho, personalmente quería huir. Las pegatinas están elegidas por el espacio que abren, las realidades que evocan. El café, por ejemplo, viene precisamente a romper ese planteamiento de intercambio. Las bolsas de la compra hablan de situaciones de vulnerabilidad. Además, hay pegatinas en blanco para que cada cual escriba lo que quiera, la idea era también animar a esa tarea.

Creemos que La Escalera puede fomentar la corresponsabilidad con el entorno y con las vidas de quienes lo habitan, y contamos con que si nuestras comunidades se cuidan y organizan es mucho más lo que pueden hacer, también del portal para fuera. La dinámica de las pegatinas funciona como excusa, como desencadenante, y aporta una nota lúdica de color que creemos que ha sido clave en su acogida.

En un momento en el que se tiende a mercantilizar cualquier relación vecinal (pasear al perro, limpiar la escalera, etc.) y hay infinidad de aplicaciones para resolver problemas a golpe de clic, ¿por qué apostar por resolver los problemas en comunidad?"

Aunque el punto de partida de La Escalera sea usar las pegatinas para «compartir con tus vecinos lo que necesitas o lo que ofreces», como dice el cartel, creo que lo que moviliza La Escalera es más bien un anhelo, a veces nostálgico, de relaciones más cercanas en nuestro entorno más próximo. Quiero decir: me parece que si La Escalera fuera un producto, sus competidores no serían las aplicaciones de intercambio de bienes y servicios en el barrio.

Las pegatinas y las dinámicas que plantean vuelven a ser una excusa, esta vez para hablar de otra idea de comunidad, y creo que es esa otra idea de comunidad la que despierta interés y anima a participar, no la posibilidad de pedirle el taladro a la vecina.

Sabemos que lleváis poco tiempo con el proyecto, pero ¿cómo valoráis los primeros pasos? ¿qué acogida está teniendo La Escalera?

El proyecto iba a durar siete meses, y va a por el noveno. Hasta el momento se ha desarrollado con el apoyo de la cooperativa Indaga y Medialab-Prado, y ha recibido financiación del Área de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Madrid.

Esta primera experiencia piloto de La Escalera nos ha permitido trabajar con treinta comunidades en Madrid. Cuando hicimos público el proyecto, el 24 de noviembre del año pasado, nuestro objetivo era conseguir poner en marcha la propuesta en cinco comunidades, así que estamos contentísimas y desbordadísimas. No contábamos con esta acogida, pero viendo cómo están respondiendo vecinas y vecinos, instituciones públicas, colectivos y otras entidades, lo que nos sale es mantener abierto el proceso en esas treinta comunidades –como no podría ser de otra manera, porque La Escalera no es nuestra–, y preparar una segunda fase.



Se nos ocurre que uno de los problemas que podrían darse es que derive hacia una forma de intercambio de servicios, "te presto la clave del wifi si me bajas la basura" ¿Os está ocurriendo? ¿tenéis previsto cómo evitarlo?

La verdad es que no ha pasado nada parecido. Creo que el hecho de tener tan presente, en todas las fases de diseño y desarrollo del proyecto, que lo que está en el centro de La Escalera es la interdependencia, no el intercambio, está funcionando. Si ocurre, lo trataremos con el vecino o grupo de vecinos que haya puesto en marcha la iniciativa en su portal, pero esa situación sería contraria a los planteamientos de La Escalera.

www.proyectolaescalera.org

Red de Compras Colectivas: herramienta de consumo combativo

El pasado 31 de marzo finalizaba el plazo que se habían marcado desde la Red de Compras Colectivas para uno de sus primeros pedidos en común, una gran compra de packs de limpieza a la fábrica recuperada griega Vio. Me. Tras varios meses desde que tuvimos la primera noticia de la RCC, vemos que el proyecto va echando a andar con fuerza. Y que mejor forma de acercarnos a esta nueva herramienta que a través de sus propias palabras, de modo que pasamos a reproducir parte del texto que publicó el colectivo La Canica a modo de presentación bajo el título "La compra colectiva como arma del consumo colectivo" (podéis encontrar el texto completo en el siguiente enlace: www.alasbarricadas.org/noticias/node/37911):

Cada vez hay más personas para quienes comprar es como votar, una elección política. No está mal. La compra alevosa pone en primer plano una cuestión que aterroriza al Estado: el ejercicio de nuestra capacidad de decisión. Nos referimos a un ejercicio diario y real, no cuatrienal ni simbólico. Pero la imagen "comprar es votar" se queda demasiado estrecha desde una perspectiva autogestionaria. La compra es sólo la mitad de un tipo de intercambio de mercado muy concreto, la compraventa, el intercambio capitalista por excelencia. En otras palabras, la compra no es más que la reducción capitalista del consumo, del mismo modo que el voto no es más que la reducción estatal de la acción política. La percepción de la compra como voto es sutilmente restrictiva, no induce a pensar en tipos de intercambio no mercantiles ni en procesos políticos que impliquen el libre ejercicio de nuestra capacidad de decisión sin intermediarios.

En contraposición a un llamado "consumo responsable" que sostiene que comprar es votar, está apareciendo últimamente un consumo rebelde, amotinado, que defiende que comprar es luchar. Lo que propone La Granada es llevar la guerra de guerrillas a un terreno muy incómodo para el Estado, pero transitado cotidianamente por nosotras: la jungla del consumo. El Estado tiene muchos recursos para perseguir a una masa organizada que decida entrar en un Carrefour y arrasarlo, pero apenas tiene recursos para perseguir a una masa organizada que decida arrasar un Carrefour por el procedimiento contrario, no entrando nunca en él, ignorándolo. Esta es una de las grandes ventajas del boicot, que puede hacer un daño enorme al capitalismo con una exposición mínima a la represión. Eso sí, nos referimos a un boicot "bien entendido", tal y como lo describen las compañeras de Debate Anarquista.:

Una acción coordinada para no comprar en una empresa capitalista concreta no daña al capitalismo si nos vamos a comprar descoordinadamente a otras empresas capitalistas. El boicot, bien entendido, es una coordinación del consumo, es decir, la planificación de dónde no vamos a consumir tanto como la coordinación de dónde sí vamos a hacerlo.

La simple orquestación de una *"no compra"* es un boicot a medias, inconcluso, quizá efectivo en campañas reivindicativas puntuales pero carente de profundidad revolucionaria. De aquí surge la idea de la *"compra colectiva"* como culminación de la *"no compra colectiva"*, un perfeccionamiento del boicot.

La compra colectiva como arma del consumo combativo

[…] no nos contentamos con organizar nuestro consumo de alimentos. Queremos organizar el consumo de toda clase de productos y servicios básicos, de todo lo necesario para la vida. De hecho, aspiramos a una sociedad en que la producción esté determinada por el consumo y no al revés, como sucede bajo el capitalismo. Entendemos la compra colectiva como una forma de continuar desarrollando nuestra cada vez más desarrollada organización del consumo. Las compras colectivas tendrían dos objetivos:

El prioritario, crear "círculos virtuosos autogestionarios". Se trata de desviar el consumo de todos los productos que podamos a proveedores que no exploten a trabajadores, que se organicen de forma asamblearia como nosotras y respeten nuestros criterios ecológicos. Esta demanda concentrada fortalece a los productores autogestionados, que son entonces capaces de mejorar su oferta a los consumidores autogestionados (ampliando la variedad, mejorando la calidad, ajustando precios, etc.) Y vuelta a empezar en ciclos cada vez más potentes. De esta manera nuestras compras estarían sirviendo directamente para fomentar la economía alternativa que perseguimos.



El secundario, romper "círculos viciosos capitalistas". Hay multitud de productos de uso cotidiano que todavía no podemos encontrar en la Autogestión y tenemos que comprar al capitalismo (pilas, bombillas, papel, menaje, herramientas, etc.) Nuestra demanda desorganizada de estos productos potencia la lógica productivista capitalista que, regida por la máxima obtención de beneficio al menor costo posible, agrava la explotación laboral, el ecocidio (o destrucción de la naturaleza transformada en recurso mercantil), el control monopolístico de los precios, etc. Cada ciclo, cada rotación de stocks en las estanterías del supermercado, empeora la situación. Con la compra colectiva podemos romper estos círculos viciosos (por ejemplo, mediante la promoción de proyectos autogestionados con el dinero obtenido en los descuentos).

El texto recién citado está sacado de una ponencia tratada el 24 de septiembre pasado en la Asamblea de Karakolas, integrada actualmente por más de 40 grupos de consumo.

La RCC (Red de Compras Colectivas)

En junio de 2015, la RCA acordó impulsar una Red de Compras Colectivas. Paralelamente, por las mismas fechas, Faircoop inició un proyecto muy similar en el marco de su mercado virtual Fairmarket. En julio de 2016, compañeros de la RCA y Faircoop descubren que están trabajando en proyectos convergentes e inician una colaboración que acelera el proceso de constitución de una RCC de dimensión internacional. En Madrid, animadas por el impulso, las Asambleas de La Canica y Karakolas acordaron unirse a la RCC.

Las compañeras informáticas están ultimando la adaptación del software de Karakolas y Fairmarket a una aplicación que tendrá un funcionamiento muy parecido al de una plataforma de crowdfunding. Los colectivos adscritos a la Red podrán realizar propuestas de compras colectivas de un producto a través de la RCC, fijando una cantidad mínima de unidades y un plazo de tiempo para alcanzarla. Si el total de los pedidos no llega a la cantidad mínima en el plazo fijado, la propuesta de compra se considerará rechazada y el dinero adelantado se retornará. Las comunidades usuarias de monedas alternativas podrán establecer intercambios en faircoins, canicas, ecos, etc.

Los contactos con proveedores se han iniciado ya. La RCA ha aprobado una primera compra de 600 kilos de café Rebeldía, producido por cooperativas zapatistas y distribuido por una Asociación solidaria de Barcelona adherida a Fairmarket. También se está mirando la posibilidad de abrir un canal de importaciones con ERT argentinas (Empresas Recuperadas por los Trabajadores) y con cooperativas textiles de la Rojava kurda, otra de esas regiones del mundo donde se está ensayando la autonomía libre asociacionista, sin Estado ni patrones ni patriarcas. Ya dentro del espacio europeo, las compañeras griegas de la fábrica okupada VIO.ME nos han enviado su catálogo de productos de limpieza.

Ecomodernismo:

Un falso ecologismo que promete cambiarlo todo dejándolo igual

No es novedad que bajo el nombre de ecologismo se presenten cosas que en principio tienen poco o nada que ver con el movimiento político radical que para muchos de nosotros es, cuya herencia más coherente es quizá la de corrientes como el ecologismo social o la crítica anti-industrial. El "verdeamiento"[1] de empresas y estados ha trivializado hasta tal punto la cuestión ecológica que, en ocasiones, ha llegado a convertirla básicamente en una opción de consumo más o en simple corrección política. Sin embargo, lo que sucedió en abril de 2015, hace ahora dos años, va más allá. Fue entonces cuando vio la luz el Manifiesto ecomodernista. Éste ha actuado a la vez como presentación, elemento de difusión y síntesis ideológica de un movimiento que parece abrirse paso con fuerza en diferentes partes del mundo: el ecologismo pragmático o ecomodernismo.

Aunque su propuesta no está exente de antecedentes históricos, como el discurso de la modernización ecológica en los años 80, estamos quizá ante el primer movimiento que ha tomado como objetivo decidido la separación definitiva de ecologismo y emancipación social. Si quisiéramos resumir en pocas palabras lo que plantea el ecomodernismo sería algo así como la necesidad de abandonar la idea de que el requisito indispensable para dar solución a los problemas ecológicos es la transformación revolucionaria de sociedades e individuos, tanto en su relación con la naturaleza como en su propia organización social, política, económica y axiológica.

Niegan que ni el petróleo ni ningún otro de los materiales de la corteza terrestre está cerca de agotarse

En concreto el elemento aglutinador de toda la propuesta, que se encuentra en la base incluso de su nombre, es la defensa explícita del marco liberal-capitalista en su encarnación institucional actual: la democracia parlamentaria capitalista. Este marco se interpreta como el resultado de un proyecto moderno incontrovertido y libre de toda ambigüedad. Estaríamos viviendo así en la sociedad más avanzada y libre de la historia de la humanidad. Es más, los supuestos ecologistas (pragmáticos, claro) no solo defienden la inevitabilidad y deseabilidad de la extensión de dicho marco a todo el mundo (incluyendo sus niveles de producción y consumo, la industrialización, la mutación material y antropológica que implica, etc.), sino que se afirman de manera fuerte que cualquier propuesta política que no lo tome o como punto de partida o como objetivo está condenada al suicidio. De ahí que sostengan que la superación del cambio climático y de la pérdida de biodiversidad no puedan asociarse a ningún proyecto político que niegue o cuestione dicho marco so pena de verse condenados a quedar por siempre sin resolver.

De alguna manera en lo anterior están asumiendo una forma del mito de progreso. En su interpretación ,el desarrollo histórico de las sociedades occidentales es un proceso de continuo refinamiento del modo de vida en la Tierra. Parten de la idea de que para que alguien se preocupe de algo más que de su propia supervivencia económica es necesario que vive en una sociedad caracterizada por la abundancia material. Una sociedad en la que lleno el estómago podamos hacernos cargo del alma, de los valores no materiales. Entre ellos se encontrarían los valores ecológicos. Esto les empuja a defender de manera explícita el crecimiento económico y el aumento constante del consumo como la mejor vía para hacer florecer una sensibilidad ecológica en el seno de las sociedades.

Ahora, dichas posiciones sostenidas desde una corriente que se autodenomina ecologista tienen necesariamente que pasar por la reformulación, crítica o negación de dos problemas clásicos dentro de la historia del ecologismo. El primero, el de los límites materiales al crecimiento. A partir de sus elaboraciones teóricas los ecomodernistas niegan explicitamente que exista tal problema. En primer lugar porque señalan que la metodología de la huella ecológica es incorrecta y que ni el petróleo ni ningún otro de los materiales de la corteza terrestre está cerca de agotarse. Es más, contrafacticamente niegan que las metodologías que han augurado el pico de materiales y combustibles fósiles sean aplicables a escala planetaria.

Pero para ellos no sólo cualquier límite material al crecimiento está muy lejos de ser una realidad, sino que la dinámica de las sociedades actuales en el relato ecomodernista es precisamente la del inicio de la desmaterialización de la economía. Con esto se refieren a la idea de que a día de hoy el crecimiento y el desarrollo están comenzando a prescindir de la necesidad de un consumo intensivo de materiales y territorio, y que en el futuro tan sólo habrá que impulsar esta dinámica. En concreto señalan como elementos claves del proceso el aumento de la eficiencia tecnológica, la racionalización e industrialización de todos los procesos productivos y reproductivos (en especial los agrícolas) y la urbanización generalizada del mundo. Esta urbanización se defiende en base a la creencia, de nuevo fuertemente contrafactica, de que las ciudad son los espacios más eficientes en uso de territorio y recursos. De modo que el horizonte que dibuja el ecomodernismo sería el de un futuro en el que se podría contar con territorio y materias primas de sobra para continuar creciendo. Es más, la racionalización y concentración urbana serían de hecho la única vía para evitar el deterioro de todos los ecosistemas y hacer viables políticas de conservación en territorios que ya no sería necesario utilizar para crecer (imperativo irrenunciable para ellos) y que se podría elegir utilizar para conservar vida animal y vegetal.

Todo lo anterior entra en contradicción directa con los resultados de la economía ecológica. Ésta viene advirtiendo de que la deslocalización y ex-

1 Traduzco así el término anglosajón de *green washing*, que es el que se suele utilizar en estos casos

ternalización de las industrias productivas ha creado el espejismo de sociedades desacopladas, posindustriales o del conocimiento. La realidad es que nunca en la historia habían existido tantos obreros fabriles, se había consumido más carbón y petróleo o se había producido en mayor escala. El hecho de que dicha producción se haga en otro territorio está lejos de ser sinónimo de una desmaterialización. Lo mismo ocurre con la vida urbana. Una vez introducidos en la ecuación los costes energético-metabólicos, las infraestructuras, etc. las ciudades aparecen como grandes agujeros negros consumidores de casi todos y productores de prácticamente nada, muy alejado de cualquier eficiencia que no sea la económica.

El segundo problema clásico al que el ecomodernismo tiene que dar solución para proponer el mantenimiento y extensión del modo de vida actual es el energético. El imperativo básico de su proyecto en este aspecto es el acceso a fuentes de energía baratas y limpias, en el sentido reduccionista de no emisoras de gases de efecto invernadero. De ahí se deriva su apuesta por dos vías. Por un lado, el desarrollo de energías renovables. Respecto a estas entienden, creo que con buen tino, que por sí mismas y si el objetivo es mantener y ampliar el consumo actual estas fuentes de energía serían básicamente insuficientes. De ese modo, criticando el aumento en el uso del carbón que ha acompañado a la transición a las renovables en lugares como California o Alemania, su apuesta es utilizar la energía nuclear como complemento a las renovables. Propugnan que desde el ámbito de un ecologismo dispuesto a evitar el cambio climático es necesario la defensa de las centrales existentes, la mejora de la tecnología nuclear de fisión y la construcción de más centrales nucleares, especialmente en países del Tercer Mundo. De igual modo confían en que el desarrollo de la tecnología de fusión nuclear, desde su perspectiva viable y cercana en el tiempo con el suficiente apoyo al desarrollo tecnológico, hará que al territorio en abundancia se una una energía prácticamente ilimitada.

Esta postura sin duda no deja de ser el resultado desquiciado de su negativa a poner sobre la mesa la necesidad de una reducción en el consumo y una transformación de nuestras sociedades y nuestras formas de vida. Sobre todo porque sigue sin estar muy claro en qué sentido, más allá de en el de no emisoras de carbono, la producción de energía nuclear es una fuente barata y limpia. No es barata en tanto que históricamente ha tenido que venir subvencionada por los estados para ser viable, y desde luego con Fukushima a la vuelta de la esquina parece risible que haya quien se atreva a defenderla como limpia.

las ciudades aparecen como grandes agujeros negros consumidores de casi todo y productores de prácticamente nada

En resumen, la propuesta del ecomodernismo se podría resumir como una adaptación al cambio climático basada en la racionalización y el desarrollo tecnológico, que construya un horizonte de crecimiento económico desmaterializado en un planeta con territorio, materiales y energía esencialmente inagotables para los fines humanos y compatible con el desarrollo de espacios de conservación animal y vegetal. Un escenario muy alejado de cualquier realidad termodinámica o material.

Pero la cosa va incluso más allá. Y es que en la base de la posibilidad de sostener el proyecto ecomodernista como una alternativa viable se encuentra una fuerte componente de utopismo tecnológico y de esperanza en los desarrollos tecnológicos: la idea de corte mítico de que frente a la emergencia climática los seres humanos podrán desarrollar tecnologías que racionalicen y hagan más eficientes la vida humana en el planeta mediante la artificialización total del mismo. Así hacen suya una de las ilusiones más extendidas en nuestra sociedad, la de que la solución a todos nuestros problemas pasa por cosas como convertirnos en cyborgs, reproducir artificialmente la naturaleza o todo lo anterior localizado y situado en una feliz colonia en Marte. En todo ello resuena un equívoco fundamental y dos olvidos imperdonables. El equívico es considerar que el hecho de que hayamos desarrollado capacidades de incidencia en el mundo natural tremendas es sinónimo de haber desarrollado un control total del mismo. Pese a que podemos hacer desaparecer montañas o cambiar el clima a nivel planetario, estamos muy lejos de tener control alguno sobre el mundo natural, que no deja de seguir un comportamiento propio que en el momento actual camina hacia la dirección de una incompatibilidad con la vida humana en el planeta.

Respecto a los olvidos, son por un lado el de la naturaleza interdependiente y ecodependiente de la vida humana en el planeta. Al igual que ninguna tecnología podrá dar solución a la necesidad que tenemos de depender los unos de los otros para poder vivir, tampoco es razonable tomar como presupuesto de la solución a los graves problemas socio-ecológicos que afrontamos la creencia de que mediante la tecnología vamos a dejar de depender de las dinámicas plantearias para nuestra supervivencia. El segundo olvido es precisamente es el del lazo indisoluble que existen entre problemas ecológicos y sociales. Por mucho que pretendamos presentarlo como neutro y natural, es nuestro marco civilizatorio y nuestra forma de vida la que se encuentra en la raíz de todos nuestros problemas, y solo mediante su puesta en cuestión y superación en un sentido emancipatorio podremos ponerles fin.

Así en el ecomodernismo es fácil identificar un gran riesgo. Si llegara hacerse sinónimo de ecologismo, acabaría precisamente con uno de los pocos lugares desde donde es posible analizar de manera realista nuestro mundo y pensar en su transformación. Lo sustituiría por un conjunto de creencias que se oponen a los hechos y que se demostrarán totalmente incapaces de solucionar nuestros problemas. O lo que es peor, lo harán parcialmente a costa de inaugurar un régimen de control y administración totalitarias no ya de las sociedades, sino del conjunto de la vida en la Tierra.



Las revueltas anticlericales de 1835:
la primera materialización del conflicto obrero en Catalunya

En 1835 aún faltaban algunos años para que Karl Marx escribiera su *Manifiesto Comunista* (1848) o para que se fundara la Primera Internacional (1864), pero el movimiento obrero ya había empezado a dar sus primeros pasos en Europa. Tras sus manifestaciones iniciales mediante el 'ludismo' (la destrucción de máquinas, a las cuales se las responsabilizaba de la pérdida de la capacidad adquisitiva del pequeño artesano) y el societarismo (mediante la creación de Sociedades de Ayuda Mutua, que crearon cajas de resistencia a los/as obreros/as que enfermaran), en 1834 se creó la primera *"Great Trade Union"* ('unión de sindicatos') en el Reino Unido. Algo estaba cambiando en el panorama político del siglo XIX.

La revuelta anticlerical de Barcelona de 1835

En 1835, sin embargo, los ojos del mundo obrero se alejaron de Inglaterra y se posaron en Barcelona, donde tuvieron lugar unas insólitas revueltas anticlericales. La excusa comenzó con una mala corrida de toros que tuvo lugar el Día de San Jaume (el 25 de julio), tras la cual el público, furioso por su pésima calidad, estalla e inicia un motín. Se quemaron, por primera vez, conventos en la Ciudad Condal, se asaltaron oficinas públicas y eclesiásticas, se entró en la cárcel y se linchó a prisioneros carlistas (conservadores), al igual que al gobernador militar (liberal).

Como decimos, la corrida de toros fue una excusa, ya que la rabia del pueblo, en un primer momento caótica y sin rumbo, acabó dirigiéndose hacia la Iglesia y los propietarios de las fábricas. En este sentido, cogió el testigo de los motines anticlericales de Zaragoza y de Reus (primavera de 1835) y de la matanza de frailes de Madrid (1834). En estas ciudades existía un fuerte sentimiento anticlerical entre las capas populares, que eran las que estaban soportando el peso y la "sangre" de las guerras carlistas, mientras buena parte de los frailes estaban de parte de los conservadores a los que ayudaban económicamente. Por las calles de la ciudad era frecuente oír canciones como la que decía *"Mentre hi hagi frares, mai anirem be"* ('Mientras haya frailes nunca iremos bien') o calificarlos de *"paparres"* ('garrapatas'). Unido al anticlericalismo, el descontento de la clase obrera iba visiblemente en aumento en Europa, mientras el liberalismo (incluso el más moderado) lo ignoraba.

La calma tardó varios días en volver a Barcelona. El rumbo de la revuelta quizás se cristalizó más cuando el 5 de agosto se quemó la fábrica de tejidos y fundición de hierro Bonaplata y Cía., propiedad de un dirigente liberal y el orgullo de la industria catalana. Fue en ese momento en que el motín se materializó como un conflicto obrero.

Fue tras este suceso cuando el gobierno liberal, que había mirado para otro lado durante los ataques a canónigos, decidió intervenir y reprimir violentamente la *"bullanga"* (término que se refiere a la explosión de protesta espontánea) mediante el ejército y los Mossos d'Esquadra, demostrando que su principal cometido era la defensa del capital y no de los eclesiásticos. De igual manera sofocaron el resto de *"bullangues"* que habían estallado en Valls, Vilaseca, Riudoms, etc.

El legado lexicológico de la revuelta

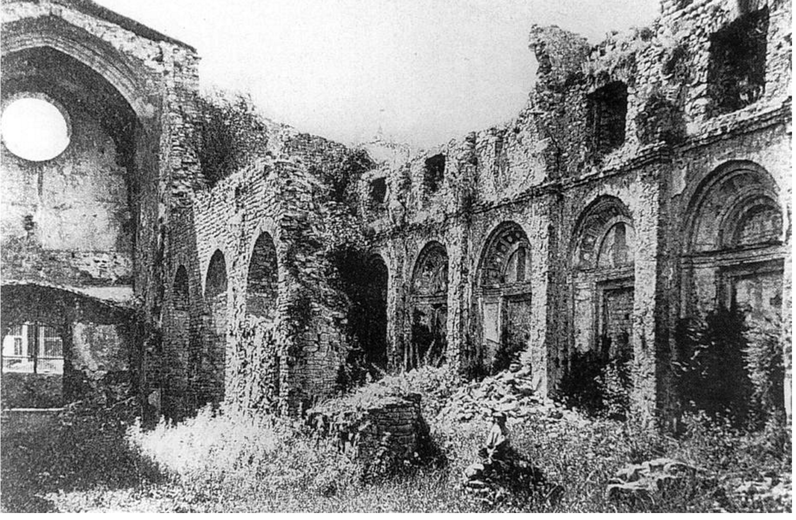
Con estos hechos, el movimiento obrero puso a Catalunya en el mapa y, en consecuencia, la lengua catalana ofreció al movimiento obrero mundial palabras que, hoy, son utilizadas internacional y cotidianamente. Una de ellas es "esquirol" (persona que rompe una huelga). Si bien literalmente significa 'ardilla', el término alude a l'Esquirol, un municipio (actualmente Santa María de Corcó) cuyos habitantes optaron por el trabajo durante una huelga que se convocó en 1855 en su pueblo vecino, Manlleu. La noticia corrió rápidamente por toda la comarca, haciéndose público que 'los esquiroles' (*"els esquirols"*) estaban trabajando como reemplazo de los/as tejedores/as que se encontraban en huelga.

Otra palabra catalana que hemos heredado de este periodo es 'barricada'. Al parecer, una de las primeras barricadas de la ciudad - y del mundo - fue improvisada en Barcelona con toneles, es decir, con botas y barricas.

Consecuencias políticas de las "bullangues"

Las revueltas del siglo XIX supusieron que a mediados de este siglo ya se creara el primer sindicato obrero de la Península. La primera huelga general del Estado se saldó con los fusilamientos indiscriminados y ejemplarizantes de obreros/as en las Ramblas de Barcelona y la deportación a Cuba de huelguistas. Poco después, Francesc Pi y Margall, inspirado en una mezcla de ideas libertarias y republicanas, desarrollaría una propuesta federalista y municipalista (que no rechazaba acceder al Estado), relativamente similar a la que desarrollaría, en mayor profundidad, el anarquista francés Pierre Joseph Proudhon. Mientras tanto, se formaría un republicanismo vigoroso en la población urbana de Catalunya y España.

El teórico anarquista ruso, Mikhail Bakunin, consciente del potencial revolucionario de la Península, envió en 1868 a Giuseppe Fanelli (quien por entonces era un diputado italiano) a establecer contactos en el Estado español, a fin de vincular el creciente movimiento obrero a la Internacional. Tras establecerlos en Madrid, acudió después a Barcelona, donde varios/as compañeros/as de Pi y Margall escucharon a Fanelli y aceptaron la invitación de Bakunin de acudir a Suiza, donde se fraguó la génesis del potentísimo movimiento anarquista catalán. Esta corriente (característica por su apuesta por la cultura como herramienta de transformación y su rechazo al cooperativismo en tanto que forma de propiedad privada) se convertiría en una cultura determinante en las clases populares urbanas catalanas hasta el final de la Guerra Civil en 1939, en detrimento del marxismo, que tuvo menos influencia en Catalunya que en otras zonas de la Península. Únicamente cobraría importancia en esta región durante la Transición. Hasta entonces, el anarquismo en el Estado español en general, y en Catalunya en particular, protagonizaría motines, huelgas, será un importante referente en la formulación del anarquismo mundial, especialmente durante su triunfo revolucionario durante la Guerra Civil.

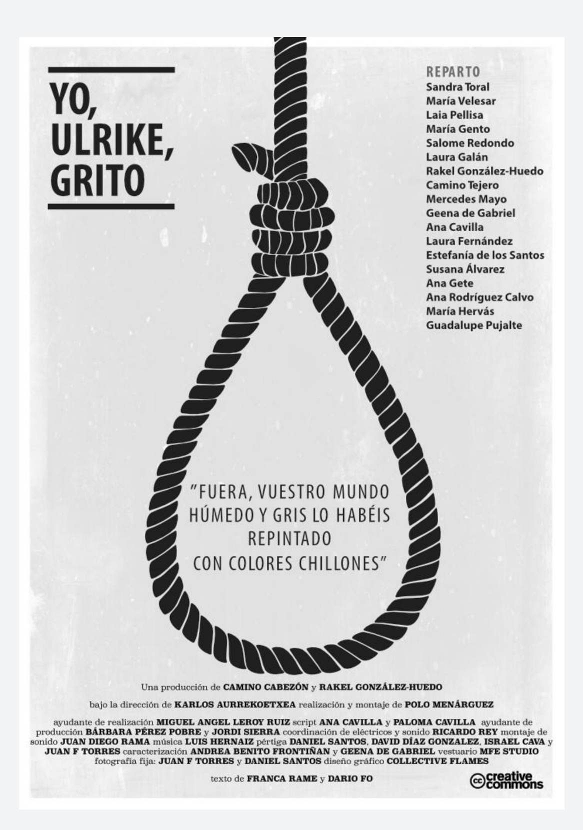


Monasterio de Santa María de Ripoll después de su incendio durante la bullanga de 1835

Información extraída de *La Gran Ilusión*, de Guillem Martínez (Editorial Debate, 2016) y de *La Revolució Liberal a Catalunya*, de Josep Fontana (Pagès Editors, 2003).

[Corto] Yo, Ulrike, Grito

Director: Karlos Aurrekoetxea. Guión: Dario Fo y Franca Rame. España 2015



Yo, Ulrike, grito es un cortometraje de 29 minutos que cuenta la situación que vivió Ulrike Meinhof durante su encierro en una cárcel modelo de Alemania acusada de pertenencia al grupo terrorista "Fracción del ejército rojo (RAF)" donde, según Amnistía Internacional, sufrió un nuevo tipo de tortura basada en el total aislamiento sensorial, denominada por esta ONG "tortura blanca".

Finalmente, Ulrike Meinhof fue encontrada muerta en su celda tras más de 200 días en aislamiento, y aún hoy existen muchas dudas de si fue un suicidio o una muerte inducida.

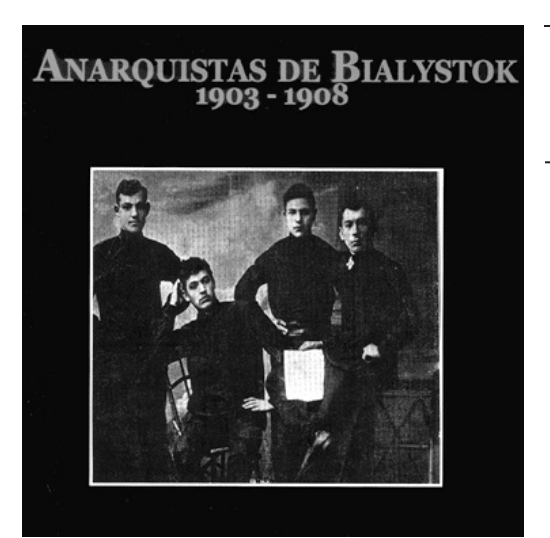
Ulrike toma vida a través de la actuación de 18 actrices. El texto de Dario Fo y Franca Rame disecciona una sociedad, la de los años 70, que aunque haya cambiado en las formas sigue siendo igual de artificial y opresiva. Las palabras de la protagonista van calando en nuestro cerebro, provocando empatía. ¿El aislamiento produce locura? O ¿Es una locura producir aislamiento? Quizá lo absurdo es adaptarse a una sociedad de sinsentidos, de miseria y opulencia.

Nadie escuchará un grito mío, ni un lamento..., todo en silencio, con discreción, para no molestar los sueños serenos de los ciudadanos felices de este país limpio... y ordenado.

Dormid, dormid, gentes bien cebadas y atónitas de mi Alemania, y también vosotros de Europa, gentes sensatas, ¡dormid serenos como muertos! Mi grito no puede despertaros... No se despiertan los habitantes de un cementerio.

Los únicos que sentirán crecer el odio y la rabia, lo sé, serán aquellos que sudan y revientan en la sala de máquinas de vuestro gran navío: los emigrantes turcos, españoles, italianos, griegos, árabes y las mujeres, todas las mujeres que han comprendido su condición de sometidas, humilladas y explotadas.

[Ensayo Histórico] Anarquistas de Bialystok. 1903-1908



Editorial: Furia Apátrida y Edicions Anomia.

217 páginas. Barcelona y Manresa, mayo de 2009

Como todo el mundo sabrá, este año se "celebra" (aunque no todos/as lo hagan por igual) el centenario de la revolución rusa de 1917. Cien años desde un acontecimiento histórico que trastocó el recién estrenado siglo XX. Y como para ciertas cosas no somos nada originales, pues hemos decidido ir publicando mensualmente una reseña sobre algún libro, documental, película… que trate sobre el movimiento revolucionario ruso de finales del siglo XIX y principios del XX. Ciertamente, nuestro modo de entender la realidad social, política o económica determina nuestra mirada concreta sobre la revolución rusa, de modo que aquellos materiales que recomendemos no irán encaminados a reforzar ninguna de los vértices de la dupla "buen/a demócrata capitalista vs bolchevique", sino más bien a visibilizar aquellas posiciones que, prácticamente a la vez, ganaron y perdieron una revolución.

Llegamos tarde, lo sabemos, y aunque ya estamos en mayo (si bien el mes pasado incluimos una reseña del último libro del historiador Julián Vadillo, "Por el pan, la tierra y la libertad: El anarquismo en la revolución rusa"), nos sigue pareciendo una buena idea realizar esta recopilación mensual de material. Pues de todo se aprende.

Para dar el pistoletazo de salida hemos elegido este libro publicado en Barcelona hace ya 8 años, "Anarquistas de Bialystok. 1903-1908". No es un libro al uso, sino más bien una recopilación de textos que incluye dos ensayos específicos sobre el anarquismo en dos ciudades del Imperio Ruso, varias pequeñas biografías sobre activistas, algunas octavillas de la época o un repaso al devenir de una de las revistas libertarias más destacadas que publicaron los protagonistas de esta historia. Un popurrí bastante interesante, en el que el primer texto del libro (un tercio del mismo), sobre Bialystok, destaca sobre el resto.

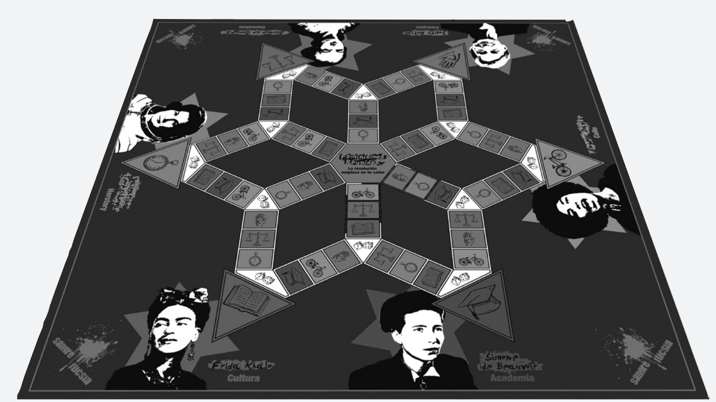
Si bien es cierto que dos de los grandes pensadores del anarquismo clásico del siglo XIX son de origen ruso, Bakunin y Kropotkin, no es hasta principios del siguiente siglo que las formas organizadas de esta ideología penetran en el vasto Imperio. El largo exilio de ambos (como el de muchos/as otros/as revolucionarios/as rusos/as), el desarrollo industrial más tardío del país y otras tantas causas determinaron esta situación. Es por ello, que la puerta de entrada del anarquismo en Rusia se abrió a través de la ciudad fronteriza de Bialystok –actualmente parte de Polonia- y sus alrededores, una población industrial habitada en gran medida por proletarios y artesanos judíos (con una importante minoría polaca). El pequeño grupo que se creó en 1903, denominado La Lucha, en parte formado por algunos/as rusos/as que volvían del extranjero, fue tomando fuerza rápidamente, atrayendo a numerosos/as activistas y obreros/as desencantados/as con el resto de organizaciones revolucionarias presentes en la ciudad, los/as socialistas judíos/as del Bund, los/as socialistas polacos/as o los/as eseristas. Durante sus cinco años de existencia, participaron en la organización o apoyo de infinidad de huelgas, sabotajes, actos de difusión del anarquismo, creación de imprentas, asaltos a burgueses, mítines, boicots económicos, enfrentamientos armados con la policía o el ejército, círculos de debates, y como no, en la fallida revolución de 1905. Todo ello (y bastante más) es contado de forma muy elocuente y entretenida en el libro, que por momentos adquiera la forma de una historia (real) de aventuras.

[Juego de mesa] Feminismos Reunidos

Feminismos reunidos. La revolución empieza en tu salón es un juego de mesa de preguntas y respuestas que pone a prueba tus conocimientos sobre pensamiento y práctica feminista, historia de las mujeres, diversidad sexual, cultura en femenino, activismo, etc.

No importa tu nivel académico, cuantos puntos tengas en tu carné activista ni la tendencia feminista con la que más te identifiques. Aquí lo importante es aprender y divertirse, porque **la lucha empieza jugando.**

La dinámica del juego se basa en el célebre Trivial y consta de **1.200 preguntas**, englobadas en seis categorías. Cada categoría está representada por una figura representativa de ese campo:



Academia [Simone de Beauvoir]: grandes referentes teóricos de ayer y de hoy
Calle [Angela Davis]: movimientos sociales y activismo, también en internet
Cuerpos [Judith Butler]: sexualidad, salud, LGTBQ y transfeminismos
Cultura [Frida Kahlo]: aportaciones femeninas y feministas a la historia de la literatura, música, bellas artes, cine, etc.
Derechos [Olympe de Gouges]: avances en materia de derechos (aborto, divorcio, voto...), política institucional, convenciones y legilsación internacional
Herstory [Valentina Tereshkova]: ¿sabías que la historia está llena de mujeres que hacen cosas?

https://sangrefucsia.wordpress.com/feminismos-reunidos/

[La Horda. Una revolución mágica]

Autor: Servando Rocha.
Editorial: La Felguera Editores.
Colección Narrativas del Desorden.
540 páginas. Febrero de 2017

"Nunca acabará. Jamás habrá paz. No mientras ellos existan. No mientras nos neguemos a darnos por vencidos." 1623, París está en guerra. Hay espías en cada esquina y miembros de los temidos Despiertos han puesto precio a la cabeza de los escurridizos Invisibles (también conocidos como la Universidad Oculta o el Colegio Invisible), pertenecientes a La Horda, una constelación de grupos rebeldes y forajidos a través de los tiempos. Los Invisibles, sin embargo, no están solos. La ciudad, convertida en un laberinto lleno de peligros, pasadizos y territorios ocupados («La ciudad tiene sus propios planes, su particular tablero secreto. Siempre hay resurrecciones a la vuelta de la esquina. Porque nombrar algo es hacerlo retornar, lo mismo que soñarlo o evocarlo a medianoche», advierte el narrador), está controlada por una red de grupos, como la Orden de la Serpiente o La Banda Negra, entre otros, y las emboscadas se suceden. Todo parece precipitarse hacia la insurrección total: los cometas anuncian el final, tropas mercenarias extienden el terror, alquimistas y magos se han puesto al servicio de unos y otros. Mientras Europa se encuentra sumida en el caos y la destrucción provocados por la Guerra de los Treinta Años, varias facciones de revolucionarios, usando armas mágicas y un extraño libro llamado Arcadia, han decidido fundar el reino de Dios en la tierra y combatir al papa, al que consideran el Anticristo.

Estamos en 1983, en Londres, y esta historia oculta ve la luz gracias a la enigmática figura de Morgana, que desaparece misteriosamente tras la explosión de su apartamento. Su legado, el llamado Manuscrito Morgana, afirma que La Horda ha contado con agentes como Giordano Bruno, John Dee, René Descartes, Mijaíl Bakunin, William S. Burroughs o Alexander Trocchi, entre muchos otros, y que la guerra invisible continúa aquí y ahora. *"Es muy posible que hayas leído sobre muchos de estos grupos* —narra Morgana—, *pero hasta la fecha jamás se han revelado sus conexiones y la trascendencia de su misión. Existen referencias a la existencia de La Horda desde los tiempos de Simón el Mago e incluso mucho antes, en los textos ancestrales atribuidos a Zoroastro, en Persia, o Fo-Hi, en China. Sus miembros, sin embargo, han estado cerca de ti, más de lo que te imaginas. Incluso puede que te hayan hablado, lanzado señuelos o dejado pistas en el camino."* Desde entonces, el investigador James H. Blames ha seguido el rastro de Morgana de forma obsesiva, sin sospechar que tras este se esconde un peligro absolutamente real.



Servando Rocha ha escrito una monumental novela trampa donde la ficción se mezcla con el ensayo, y viceversa, hasta convertirse en un objeto dañino, un moderno mapa del tesoro compuesto por decenas de entradas de diario, ensayos o epistolarios, el legado maldito de una verdadera Comunidad Secreta, todo eso que alguna vez sospechaste o soñaste con que fuese real. Porque *"todo final es un principio y todo principio es también el final de algo. Así que no busquéis vencedores ni vencidos, porque la batalla se sigue librando ahora y aquí mismo."*

"Si el viajero oculto cree que se encuentra en la región de Netzah, la esfera de Venus, y ve un caballo o un chacal, sabe que algo ha ido mal. El caballo pertenece a Marte, y el chacal es una bestia de la Luna" (Black arts, Richard Cavendish)

"Era una raza de hombres libres / La que atacaba la colina / Donde los insurrectos / Luchaban hasta morir" (Paralelo 42, John Dos Passos)

Durante los últimos seis años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 76

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Red Estatal contra el Alquiler de Vientres

contra el mercado de cuerpos de mujeres para la explotación reproductiva.

NO ALQUILES MUJERES RECAV

Para nosotras es evidente que el neoliberalismo patriarcal más rancio está inundando los medios, las redes e incluso los debates políticos en el Congreso para vender las bondades de una práctica que nos abre un nuevo frente: una nueva industria en la que comercializan con nuestra capacidad reproductiva –y, por tanto, con nuestras vidas– en beneficio de terceras personas.

Por si fuera poco, el objeto de transacción, el producto final de este nuevo contrato de mercantilización, son bebés gestados para otras familias.

Necesitamos unir fuerzas entre todas y aliarnos una vez más para demostrar al Patriarcado que nos amenaza que juntas somos invencibles, como lo hemos demostrado en cada una de las luchas emprendidas por la agenda del feminismo.

Un amplio grupo de organizaciones y activistas comenzamos a organizarnos para hacer frente a esta barbarie que avanza en contra de los derechos colectivos de las mujeres y hemos decidido constituir la "Red Estatal Contra el Alquiler de Vientres", un espacio que irá creciendo y que espera acoger a cuantas personas físicas, asociaciones y plataformas feministas, asociaciones de mujeres, organizaciones mixtas o colectivos LGTBI quieran unirse con el fin de alzar nuevamente nuestras voces contra el Neo-liberalismo Patriarcal para decir ¡NO a la explotación reproductiva, NO al alquiler de los vientres de las mujeres!

MEJOR ADOPTA NO ALQUILES VIENTRES RECAV

Los días 6 y 7 de mayo de 2017 en Madrid, en el Hotel Meliá Avda. América la entidad Surrofair va a celebrar una convención de promoción del alquiler de vientres. En la misma se anuncia la asistencia de múltiples clínicas y profesionales involucrados en el lucrativo negocio de la explotación reproductiva del cuerpo de las mujeres en países como Ucrania, Rusia, Grecia y EEUU.!

Proyectos Permanentes

Asesoria gratuita sobre Okupación. J 20h. CS(r)A La Quimera. Plaza de Cabestreros (Metro Tirso de Molina).

Ateneo Cooperativo Nosaltres. Librería, tienda y cocurro: 11-14h y 17.30-20h.Aulario y salas de trabajo: 10-22h.C/ Esperanza, 5 (Metro Lavapiés)

Biblioteca del CSO la Gatonera: M, X y J 19-21h. C/ Valentín Llaguno, 32. (Metro Oporto)

Biblioteca Social La Tormenta. Horario: X 17-20:30h. Local de CNT, C/ Postas, 17, 1º A, Aranjuez.

Centro Social La Brecha. Librería y biblioteca. Horario: X, J y D 19-22h, V y S 19-00h. C/Picos de Europa 11, local i. (Metro Nueva Numancia).

Fanzinoteca La Leona Anarquista. Horario: J 18-21h. En La Enredadera de Tetúan (C/ Anastasio Herrero, 10).

Librería La Malatesta. Horario: L-V 10:30-14h y 17-21h. C/ Jesús y María, 24. (Metro Lavapiés).

Librería Asociación cultural Enclave de Libros. Horario: L-S 10-14h y 17-21:30. C/ Relatores, 16. (Metro Tirso de Molina).

Libreria La Rosa Negra. Horario: J y V 11-14:30 y 17-21h, S 11-14:30. C/Santa Julia, 6 (Metro Puente de Vallecas).

Local Anarquista Magdalena. Biblioteca y archivo. Horario: L-S 18-21h. D 11-14h. C/ Dos Hermanas, 11 (Metro Tirso de Molina).

Local Anarquista Motín. Horario: L-V 18-21h. c/ Matilde Hernández nº 47 (Metro Oporto).

Servicio de auto-préstamo en la Candela. Horario: 18-23h. Más info en *www.lacaba.net/calendario.html*. C/Quero, 37. (Metro Empalme).

Todos los domingos por la mañana puedes encontrar en la plaza de Tirso de Molina puestos políticos de librerías, colectivos, distribuidoras...

DEPORTE CONTRA EL RACISMO

Sábado 6 de mayo:
I Duatlón Popular "Getafe contra el racismo"

Hora:10:30 (entrega de dorsales a las 10h).
Circuito de 2,5 km, en el que se enlazarán los siguientes recorridos:
5 km de carrera a pie: 2 vueltas al circuito
15 km en bici: 6 vueltas al circuito
2,5 km de carrera a pie: 1 vuelta al circuito.
Equipos de 2 o 3 personas.
Lugar: Parque Municipal de La Alhóndiga, Getafe.

Más info e inscripciones en: *www.getafecontraelracismo.wordpress.com / getafecontraelracismo@gmail.com*

Domingo 21 de mayo:
III Mundialito Anti-racista de Carabanchel. (Fútbol sala)

Hora: 10h (todo el día)
Lugar: Parque de Eugenia de Montijo (En las canchas que están más muy próximas a la C/ Parque Eugenia de Montijo esq. C/ Pingüino.
<M> Eugenia de Montijo
Habrá red de volleyball y balones de baloncesto para jugar entre tiempos (pero sin campeonato).
Plazo de inscripción abierto hasta el 18/05

Más info e inscripciones en: *mundialito.carabanchel@gmail.com* o en *www.facebook.com/mundialito.carabanchel*



Algunas convocatorias del mes de mayo

Jueves 4, 19h- Charla: «Se vende sanidad pública». **Viernes 5, 19:30**- Presentacion de «La meta es el fracaso» una novela de Oscar Morales**. Sábado 6, 12h**- «La participación italiana en la Guerra Civil Española». **Domingo 7, 12h**- Presentación-partida «Feminismos Reunidos» Trivial feminista. Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13, <M> Tirso de Molina).

Sabado 6, 12h.- Concentración contra la feria del alquiler de vientres. Lugar: Hotel Meliá Avenida América (Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 36, <M> Suanzes)

Sabado 6, 12h.- Manifestación «*Madrid no se vende*». Lugar: Pza de Canalejas. <M> Sevilla

Trabajos del Hogar. Conoce y defiende tus derechos. Sábado 6, 17h - Taller Laboral. **Sábado 13, 17h** - Taller de Extranjería. Lugar: CS La Brecha (C/ Picos de Europa nº 11, local I <M> Nueva Numancia)

37º aniversario del Ateneo Libertario de Villaverde. Sábado 6, 18h- Presentación de libros: *Venid a ver la sangre de mi memoria herida*, *Versos de fogueo*, y *Calendarios*. **Domingo 7, 20:30**- Teatro: «*En defensa propia*». Lugar: Ateneo Libertario de Villaverde (C/Alberto Palacios 2, <M> Villaverde Alto)

Jueves 11, 19h.- Presentación de la revista anarquista «Avtonom». Local Anarquista Motín (C/Matilde Hernández 47, <M> Oporto).

Sábado 20, 12:30- Charla: «Intersecciones entre política y cuidados». Librería Traficantes de Sueños

Sabado 13, 16h.- Manifestación «*Tauromaquia es violencia*». Lugar por confirmar.

I Encuentro anarquista contra el sistema tecnoindustrial y su mundo. Viernes 26, 19h– Una lucha contra la nocividad: Minería a cielo abierto. **Sábado 27, 12h**- Charla-paseo: La nocividad en la sociedad industrial capitalista. **Sábado 27, 17h** - La nueva transgenia. La edición de genes una herramienta de dominación hacia el control de la vida. **Sábado 27, 19h**- La creación de una sociedad artificial y tecno totalitaria mediante la convergencia de las diferentes ciencias. **Domingo 28, 12h**- Solidaridad y Complicidad. Entorno a la tentativa de ataque a IBM. **Domingo 28, 17h**- Internet y nuevas tecnologías: Herramientas del dominio. **Domingo 28, 19h** - Estrategia y situación de las/os anarquistas ante el sistema tecno-industrial. CSO La Gatonera (c/ Valentín Llaguno 32, Carabanchel)